Sesión 1

Los ángeles son seres creados por el *Shaddai* (Todopoderoso) con atributos y naturaleza definidos por la *Torah* (Biblia). Es así, que empezaremos con un primer cuestionamiento que deberá ser argumentado por desde nuestra intuición, experiencia o conocimiento de estas criaturas.

Problema 1. **Sobre el aspecto de los ángeles**

En un documento antiguo se encontró la siguiente inscripción “איך היית מתאר מלאך?”. Los expertos en leguas, descubrieron que la inscripción estaba escrito en hebreo y tradujeron el texto, este decía: *“¿Cómo usted describe a un ángel?”* Qué respondería usted a la pregunta.

A. Con base en su repuesta anterior, formule una propuesta donde deje en evidencia la naturaleza y atributos de los ángeles.

Propuesta de:____________
Atributos[1] y naturaleza de los Ángeles

B. Luego de presentar las propuestas se hace necesario fundamentar una proyección Bíblica que se adoptará en el curso. Por tanto, en el paso a seguir usted debe justificar su propuesta desde la Torah, utilizando el Formato A: Cuadro de Argumentación Bíblica.

Afirmación	Respaldo Bíblico

[1] Ser, estar o parecer de los ángeles.

Comentarios. La anterior actividad se caracteriza por su dificultad ascendente y busca crear conflicto entre lo que sabe el estudiante y lo que debería saber. Así, el aprendizaje ocurrirá en la confrontación de sus saberes. Todos los apartados se desprenden del *Problema 1*, es decir, *"¿cómo usted describiría un ángel?"* y es que muchos discípulos humanizan los ángeles, es decir, le atribuyen algunas características humanas, como por ejemplo: son rubios, piel lisa, altos, ojos azules, etc. Lo anterior deja en evidencia el intento por dar cualidades de la idealista belleza humana a los malajim. Otros estudiantes afirman que poseen alas grandes, y que son seres bondadosos y tiernos. Las discusiones subyacentes del Problema 1 permiten establecer diferencias entre las posturas de cada grupo de trabajo e interacciones estudiante-estudiante. La segunda tabla, gse realiza con el fin que el discípulo pueda organizar sus ideas de manera más entendible y la finalidad del último es sistematizar bíblicamente cada aseveración del discípulo e institucionalizar el conocimiento producido.

Teoría necesaria para la sesión 1

En la Torah se afirma la existencia de seres superiores al hombre que tienen una naturaleza espiritual y se nombran como "ángeles" (malaj) para denotar su misión. Es decir, el nombre no tiene un carácter de naturaleza sino de función. Lo anterior, porque la palabra "ángel" proviene del hebreo *Malak* y el griego *Aggelos* que significa: *mensajeros*. Algunas características de los ángeles que se encuentra en la literatura relacionada con ellos son:

Tabla 1

Afirmación
Incorpóreos
Inmateriales
Creados
Asexuales
indivisibilidad
inmutabilidad
Ilocalidad
Agilidad
Invisibles
incorruptibles
inmortales
No omniscientes
No omnipresentes
No omnipotentes

Sin embargo, vale la pena reflexionar si cada uno de los anteriores atributos son Bíblicos o no, ya que muchos autores cristianos parecen

asumirlos como un principio, o mejor como un postulado. En ese orden de ideas y bajo los propósitos del curso, se debe justificar cada afirmación aun cuando esta parezca evidente. Entonces, debemos empezar por dar un concepto de cada término para refutarlos o aceptarlos como verdades.

Conceptos

***C. Seres Incorpóreos*:** seres que no poseen cuerpo[2], volumen o consistencia.

***C. Seres Inmateriales*:** ser que carece de materia.

C. Seres creados: seres creados por Dios.

C. Seres asexuales: seres sin sexo

C. Seres indivisibles: seres que no se pueden dividir.

---

[2] La palabra hebrea «basar», en su sentido físico, designa el cuerpo, sea humano (Gn. 40:19) o animal (Lv. 6:27). Significa lo exterior del hombre (Gn. 2:21; Éx. 4:7; Lc. 24:39; 1 Co. 15:39); su naturaleza humana, que puede, a veces, dominarle con gran perjuicio del amor, y por ello responde por cuerpo, vitalidad (1 Co. 5:5, 7:28; 2 Co. 12:7; también en relación con la redención; Col. 1:22; Ro. 2:28 s; Gá. 6:12 s; Jn. 6:51-56); designa la persona humana (Jn. 1:14; 1 Ti. 3:16; 1 Jn. 4:2). «Carne» significa: la comunidad de los individuos: Gn. 2:23 s; Mr. 10:8; 1 Co. 6:16; de los parientes: Gn. 29:14; Jue. 9:2; del pueblo: 2 S. 5:1 y la unidad de los hombres (Is. 40:5; Jer. 25:31; Jn. 17:2; Gá. 2:16). Con frecuencia aparece la expresión «carne» al hablar de la vida del hombre y de su posición frente a Dios: la carne tiene corta vida (Is. 40:6), es débil (Is. 31:3), no se puede confiar en ella (Jer. 17:5), está condenada a muerte (Ro. 8:13), por sí misma no puede conocer los misterios de Dios (Mt. 16:17), cae en la tentación (Mt. 26:41); es el ámbito por lo que respecta a la manera de pensar (1 Co. 2:1-16; 2 Co. 5:16) y de vivir (Fil. 1:22, 24), propio del hombre «terreno» meramente «humano». La expresión «carne», en sentido moral, significa la oposición a Dios. «Carne» designa a aquel que quiere obrar su salvación solo, por sí mismo, sin Dios, aunque hable mucho de Él; que pone su esperanza en ventajas terrenas (2 Co. 11:18), en su propia ascesis (Col. 2:18, 23); que cae en pecado en el momento menos pensado (Ro. 7:14), en enemistad con Dios (Ro. 8:7), en toda forma posible de fracaso (Gá. 5:19 ss). Reducir la significación de «carne» solamente a lujuria es falso y peligroso, pues «carne» significa más bien toda actuación del hombre con la cual éste cree poder salvarse definitivamente a sí mismo sin Dios. Carne y espíritu están enfrentados (Jn. 3:6; 1 P. 3:18); Pablo describe la «carne» como un poder personal con sentimiento y actividad propios (Ro. 8:5 ss; Col. 2:18), contrarios al Espíritu de Dios (Gá. 5:17, 24); actúa arbitrariamente según sus propios instintos. Los cristianos son aquellos que andan, no según la carne, sino según el Espíritu. Andar según la carne es opuesto a vivir según el espíritu (Gá. 4:3; Col. 2:8-20), según el Señor (2 Co. 11:2), según el amor de Dios (Ro. 14:15). Los elementos de este mundo son contrarios, es decir, claramente designan actitud contraria a Dios. Cuando Pablo apostrofa a los cristianos de Galacia: «Habiendo comenzado en Espíritu, ¿habéis venido a parar en la carne?» (Gá. 3:3) no se refiere a una caída en la sensualidad, sino a un retorno a las observancias legalistas del judaísmo. La carne, («sarxs» en griego), está excluida de la participación en el reino de Dios, mientras que el cuerpo, («soma» en griego), transformado, es decir, arrancado del dominio de la carne («sarxs»), será portador de vida resucitada. Esta distinción importante estriba en que «soma» es, precisamente, el hombre mismo, mientras que la «sarxs» es un poder que le somete y esclaviza. Por ello, San Pablo puede hablar de una vida «según la sarxs», pero no de una «según el soma». El cuerpo será transformado en incorruptible e inmortal, pero la carne no tendrá participación alguna en la futura vida con Dios.

C. Seres inmutables: ser que no cambia.

C. Seres Ilocales: seres que solo pueden estar en un lugar a la vez.

C. Seres ágiles: seres con un gran poder, o al menos, más poderosos que los hombres.

C. Seres Invisibles: imperceptibles al sentido de la vista humana o cualquier instrumento físico.

C. Seres incorruptibles: seres sin corrupción eterna.

C. Seres inmortales: seres que nunca morirán.

Las anteriores nociones generan muchas preguntas existenciales sobre la naturaleza y características de los ángeles debido a que no necesariamente cada atribución corresponde a una de ellas (naturaleza y atributos):

1. ¿Existen los ángeles?
2. ¿los ángeles son incorpóreos? ¿inmateriales?
3. ¿Si los Ángeles son inmateriales, entonces son indivisibles?
4. ¿Quién creo los ángeles? ¿desde cuándo existen?
5. ¿Es correcto afirmar que un ángel es un ser asexual?
6. ¿los ángeles son espíritus puros?
7. ¿Si un ser es *iloca*l, entonces es no *omnipresente*?
8. ¿Si un ser es *no omnipresente,* entonces es *ilocal*?

Es altamente probable que estas preguntas surjan del *problema 1*. Aunque algunas de ellas solo se basen en la interpretación correcta del enunciado de los conceptos dados (*e.g.,* las preguntas 3, 7 y 8).

Afirmaciones sobre la naturaleza y atributos de los ángeles

Afirmación 1. La naturaleza de los ángeles es espiritual.

Al emplear el Formato A de argumentación bíblica para justificar la anterior afirmación obtenemos:

Afirmación	Respaldo Bíblico
La naturaleza de los ángeles es espiritual.	Hebreos 1:14: *"¿No son todos espíritus ministradores, enviados para el servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?".*

Afirmación 2. Los ángeles no poseen cuerpo terrenal[3].

Afirmación	Respaldo Bíblico
Los espíritus no tienen ni carne ni huesos.	Lucas 24:39: *"mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad y ved; porque un espíritu no tiene ni carne ni huesos, como ves que yo los tengo"*.
Los ángeles son espíritus	Afirmación 1 (Hebreos 1:14)
Por consiguiente, los ángeles no tienen carne y huesos.	Conclusión
Los ángeles no poseen cuerpo terrenal.	1º Corintios 15:40ª: *"Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales;"*. 1º Corintios 15:50ª: *"Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios"*.

Afirmación 3. Los ángeles no se reproducen.

Afirmación	Respaldo Bíblico
Los ángeles no se casan.	Mateo 22:30 "*Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo"*.
El sexo, que permite la reproducción, no está permitido fueran del matrimonio.	Hebreos 13:4: *"Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzga Dios"*.
Los ángeles no tienen sexo entre sí (porque no contraen matrimonio) y por tanto, no se reproducen.	Conclusión

Afirmación 4. Los ángeles son *ilocales*.

[3] Es común escuchar que los ángeles son seres incorpóreos, no obstante, esto no se puede concluir de la información proveída por la Torah. El decir que no poseen cuerpos es muy genérico y no es una conclusión válida de Lucas 24:39, de donde se extrae esta idea. La frase "(…) porque un espíritu no tiene ni carne ni huesos (…)" refiere a lo conocido por el hombre (*i.e.,* se sabe que el cuerpo natural está compuesto por carne huesos y sangre). El apóstol Pablo expresa que existen cuerpos celestiales y terrenales o naturales (1º Corintios 15:40). Por tanto, el basarse del conocimiento humano para afirmar que los ángeles son incorpóreos es incorrecto porque ellos podrían tener un cuerpo celestial (lo cierto es que estas criaturas no tienen un cuerpo terrenal).

Un concilio llevado a cabo en Nicea (748 d. C.) acordó que los ángeles poseen cuerpos etéreos, compuestos lo mismo de luz que de éter (debido a su presencia luminosa), apoyados de Mateo 28:3 y Lucas 2:9. El Concilio Laterano (1215 d. C.) anulo el anterior acuerdo y expreso que los ángeles son incorpores (opinión general de la Iglesia desde aquel entonces).

En la Torah se hace evidente una relación de los ángeles con el espacio y es su *ilocalidad*, es decir los ángeles solo pueden estar en un lugar a la vez. Una gran cantidad de pasajes hacen alusión a que los ángeles deben moverse de un lugar a otro (2º Crónicas 32:21; Salmos 91:11; Daniel 9:21; Mateo 13:41).

Afirmación 5. Los ángeles son seres creados por YHWH.

Los ángeles son espíritus (Afirmación 1: Hebreos 1: 14) y los espíritus son *seres invisibles*. El apóstol Pablo escribió que los *seres visibles* e *invisibles* fueron creados por YHWH (Colosenses 1:16).En conclusión, los ángeles fueron creados por el Eterno.

Afirmación 6. Los ángeles son seres ágiles.

El libro de los Salmos, en el verso 5 del octavo capítulo explica que los ángeles tienen un poder mayor que los hombres (véase 2º Pedro 2:11). Lo anterior indica que son seres ágiles (*C. Seres agiles*).

Afirmación 7. Los ángeles son inmateriales.

Afirmación 8. Los ángeles son inmortales (en un sentido físico).

La aseveración se deprende la Afirmación 7 y del hecho que los ángeles sean espíritus (Afirmación 1: Hebreos 1: 14). Ya que al ser inmateriales, no poseen un cuerpo natural como el del hombre. La Torah al prohíbe el *evocar espíritus de muertos* (Levítico 20:27), esto deja en evidencia que los espíritus no tienen una muerte física. En suma, los ángeles (al ser espíritus) tampoco poseen una muerte, es decir son inmortales (hablando solo de la *muerte primera*).